

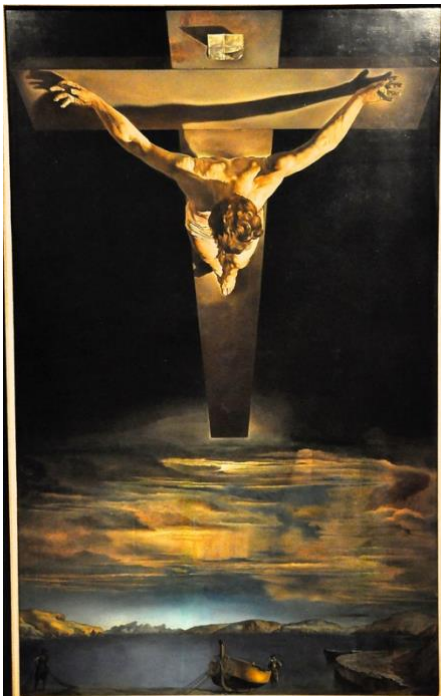
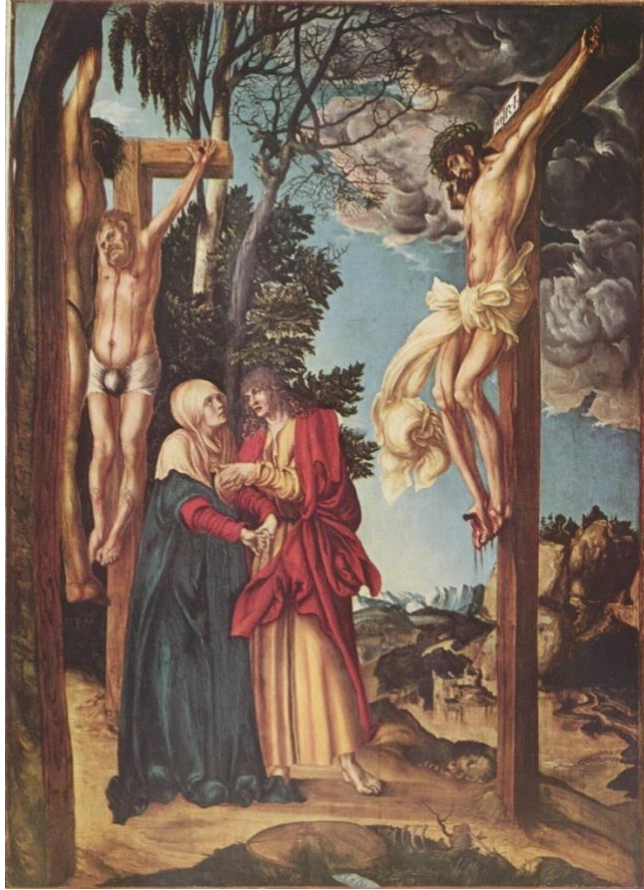
La Forma de la Cruz

Homilía del Viernes Santo de 2021 en la Catedral de St. Paul, Yakima Washington, EE. UU.

Reverendísimo Joseph J. Tyson, Obispo de Yakima

¿Cuál es la forma de la cruz? En unos minutos veneraremos la cruz aquí en la Catedral atada a los protocolos COVID-19. Pero en verdad, la cruz que a menudo debemos venerar es la cruz que se forma sobre nuestras vidas. Esto podría ser especialmente cierto este año mientras luchamos contra la pandemia de COVID-19.

¿Cuál es la forma de la cruz? A lo largo de los años, he tenido la oportunidad de ver una variedad de pinturas que representan la crucifixión de Cristo. Puedo reflexionar sobre la escena de la crucifixión del año 1505 de Lucas Cranach el Mayor, que se exhibe hoy en el museo, Alte Pinakothek en Munich. La escena comienza desde el nivel del suelo mirando hacia arriba con la Santísima Virgen María y San Juan reflexionando juntos sobre el evento. Es como si mirando hacia arriba, estuviéramos mirando más allá de la horrible escena y mirando hacia la resurrección de Cristo.

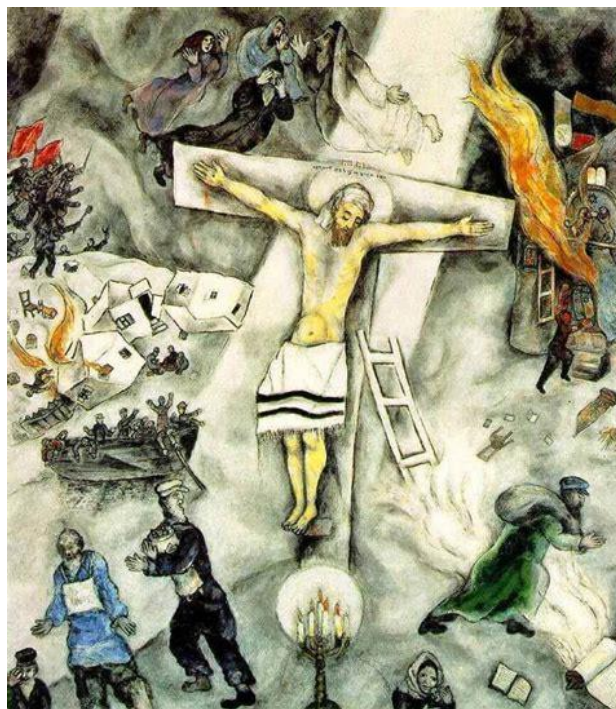


Por otro lado, la representación de la crucifixión de Salvador Dalí terminada en el año 1951, es casi lo contrario. Está basada en un famoso diseño hecho a lápiz de San Juan de la Cruz del siglo XVI que vi una vez mientras leía uno de sus poemas. Frente a Cranach, Dalí pinta la escena como si estuviéramos mirando hacia abajo, tal vez en la forma en que Dios Padre mira hacia la horrible y torturadora muerte de su hijo. Anticipando al distanciamiento social emocional y al aislamiento tan prominente en el siglo XX, Salvador Dalí muestra a Cristo crucificado completamente solo, un paisaje inimaginable.

La Ostdeutsche Gallerie de Ratisbona alberga una inquietante escena de crucifixión realizada en el año 1907 por Lovis Corinth. Con un rostro deformado y retorcido hacia arriba, Corinto parece anticipar cómo George Weigel denomina al siglo XX "el siglo sangriento" en su biografía de San Juan Pablo II.



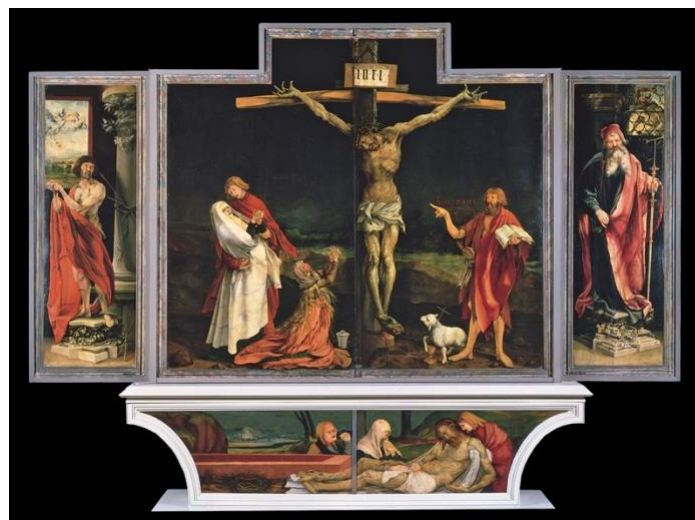
Algo relacionado sería el artista pintor en vidrio March Chagall. Su trabajo del año 1939 se encuentra en el Instituto de Arte en Chicago, donde yo y muchos de nuestros seminaristas lo hemos visto. En vísperas de la Segunda Guerra Mundial y del horror del asesinato de unos siete



millones de judíos, el Cristo de Chagall tiene una pieza de tela azul y blanco que recuerda al manto de oración judío. Cuán fácil es para nosotros olvidar que Jesús es judío. También lo eran sus seguidores. También lo eran muchos de sus acusadores. El poderoso trabajo de Marc Chagall anticipa una crucifixión que está por venir.

Quizás lo más relacionado con nuestra pandemia de COVID19 es la espeluznante representación de la crucifixión de Matthias Grünewald del año 1515. Ubicado en el Musée

d'Unterlinden en Colmar Francia, la pintura representa al Cristo crucificado con un cuerpo marcado con la viruela. La pintura se muestra a tiro de piedra del lugar real donde las personas que estaban muriendo de viruela podían contemplar la pintura y saber que Cristo también sufrió y murió de la misma manera.



La variedad de crucifixiones sugiere que cada uno de nosotros enfrenta una cruz particular en nuestra vida

personal. ¿Qué vamos a hacer con la forma de nuestra cruz? En un videoclip de la serie “Católico Creíble” del padre Robert Spitzer, Joni Eareckson cuenta la historia de quedar parapléjica después de un trágico accidente de buceo en el que se rompió el cuello. Ella dijo: “Incluso me enojé con Dios.” Continúa señalando que Dios es el “... que escribe el sufrimiento en el guión de nuestras vidas.”

¿Qué ayudó a Joni Eareckson a superar sus dificultades de su paraplejia y, más tarde, sus luchas contra el cáncer? Ella nota que lo que la ayudó a pasar fueron diez pequeñas palabras. “Dios permite lo que odia para lograr lo que ama.” Ella continúa señalando que “Incluso en la cruz, Dios permitió lo que odiaba: la muerte agonizante de su precioso hijo.” ¿Por qué? “ Por la salvación de los pecadores”.

Eloí, Eloí, lemá sabachthaní. Escuchamos estas palabras en el Evangelio de Marcos este último Domingo de la Pasión. Vienen del comienzo del Salmo 22. Lo más probable es que este sea el salmo que Jesús oró mientras moría en la cruz. Pero tenga en cuenta esto. Al leer y orar el salmo actual, descubrimos que cuando oramos este salmo, oramos palabras de alabanza por un Dios que es santo, incluso si nuestros enemigos son torturadores. Pero no Dios. Dios “... no ha despreciado ni aborrecido la aflicción de los afligidos; no le ha ocultado su rostro, sino que ha oído. Él, cuando le gritó ”.

A ninguno de nosotros le gusta sufrir, como señaló Joni Eareckson, y ninguno de nosotros quiere asumir el sufrimiento cuando llega. De este lado de la tumba, se siente como un abandono. Pero desde el punto de vista de Dios, el sufrimiento se convierte en un camino para nuestra salvación. “Dios permite lo que odia para lograr lo que ama.”

Lucas Cranach el Mayor, Juan de la Cruz, Salvador Dalí, Lovis Corinth, Marc Chagall, y Matthias Grünewald; cada uno vio la forma de la crucifixión de manera diferente. Cada uno buscó exponer el poder de la cruz de una manera única. Hoy, al reverenciar la cruz de Cristo, reverenciamos la salvación que la crucifixión trae a nuestras vidas, a las vidas de nuestros vecinos y a la humanidad que sufre en todo el mundo. ¡La paz este con ustedes!

Arte (en orden de apariencia):

“Lamentación de Cristo.” 1503. Lucas Cranach the Elder, Dominio Público, via Wikimedia Commons.

“Cristo de San Juan de la Cruz.” 1951. Salvador Dalí, Uso Justo con Finos Educativos.

“Das große Martyrium.” 1907. Lovis Corinth, Public domain, via Wikimedia Commons.

“Crucifixión Blanco.” 1938. Marc Chagall. Uso Justo con Finos Educativos.

“Retablo de Isenheim.” 1509-1515. Mathias Grünewald, Dominio Público, via Wikimedia Commons.